

Siempre supe que mi futuro profesional estaría ligado a la ciencia. Desde muy pequeña, me interesé especialmente por la Biología, ya que mi padre imparte esta asignatura en el Instituto Ramón Arcas y, sin duda, le debo a él y a mi madre el que hayan despertado en mí el interés por ciencia y el hecho de que haya podido dedicarme profesionalmente a ello.

Recuerdo con mucho cariño las excursiones a la montaña que realizábamos cada fin de semana, donde mis padres me enseñaban curiosidades de la naturaleza y jugábamos a ver quién era el primero en recordar los nombres de las plantas y animales que nos íbamos encontrando en el camino.

Esos pequeños juegos fueron los causantes de que mi interés por la ciencia aumentara, aunque aún no tenía claro qué quería estudiar exactamente, puesto que me atraía mucho la idea de trabajar en un laboratorio, pero no sabía qué tenía que estudiar para ello. Fue entonces cuando, en 2º de bachillerato, tuve la suerte de tener como profesora de Biología a Luci Miñarro. Ella fue quien me dijo que existía una carrera que se llamaba Biotecnología, de la cual yo nunca había oído hablar, y que se centraba justo en lo que yo andaba buscando. Siempre le estaré agradecida por descubrirme la que sin duda ha sido mi vocación.

Tras terminar en el instituto, comencé a estudiar el grado en Biotecnología en la Universidad de Murcia. Durante la carrera, colaboré como alumna interna en diferentes departamentos de la Universidad con la intención de explorar al máximo todas las ramas de la Biotecnología para encontrar mi vocación. Fue en tercero de carrera cuando empecé a colaborar en el departamento de Biología vegetal y disfruté tanto las investigaciones que se desarrollaban allí que decidí que quería continuar mis estudios en ese campo. Por eso, tras terminar el grado, continué mis estudios en la Universidad de Murcia realizando un máster en Biotecnología y Biología del Estrés de Plantas.

Gracias a mi especialización en Biología Vegetal, me incorporé al departamento de Mejora Genética de Cítricos en el Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA) como la principal responsable del equipo de Biología Molecular de Cítricos. Durante el periodo en el que he formado parte de este departamento, hemos desarrollado nuevas variedades de cítricos tan importante para nuestra Región como lo son el limón o la mandarina. Además, hemos sido capaces de identificar genes codificantes de algunos de los caracteres más relevantes de los cítricos, así como de desarrollar novedosas técnicas genéticas aplicadas a este género vegetal.

Tras 7 años dedicándome a la Mejora Genética, en 2020 decidí dar un cambio a mi carrera profesional y explorar otras ramas de la Biotecnología. Por ello, me incorporé al equipo de la empresa Chemometric Brain. Como miembro del departamento de Investigación y Desarrollo de dicha empresa, mi actividad se centra en el empleo de la tecnología del infrarrojo cercano (NIR) para crear modelos cualitativos y cuantitativos que permitan a la industria alimentaria identificar fraude y garantizar la trazabilidad, idoneidad y homogeneidad de las materias primas y productos, especialmente de aquellos que contienen múltiples ingredientes.

Si tuviera que destacar algo de mí a lo largo de mi carrera profesional sin duda sería la ilusión con la que he ido afrontando cada uno de los proyectos en los que he participado. Creo que, independientemente del ámbito en el que estemos especializadas, todas las mujeres que nos dedicamos a la investigación tenemos en común el espíritu de superación y el cariño hacia el trabajo que realizamos, puesto que solo con entrega se obtienen los mejores resultados. Sin duda es esencial el apoyo de nuestro entorno para poder avanzar cada día en el mundo de la ciencia, tan duro como maravilloso y enriquecedor, y yo personalmente he tenido la suerte de

contar con personas estupendas que me han ayudado a ser la investigadora en la que me he convertido a día de hoy.

Por ello, me gustaría animar a todas esas chicas que se plantean comenzar en el mundo de la ciencia a que lo hagan, porque es sin duda será una de las experiencias más gratificantes que vivirán a lo largo de su vida.